

## EUROPEAN FILM GATEWAY

**Compañía:** Proyecto de la Association des Cinémathèques Européennes (ACE) y la Europeana Foundation financiado por la Unión Europea a través del programa eContentplus

**Catálogo:** 53.791 vídeos, 604.462 imágenes y 86.954 textos (consulta 24/06/2021)

**Suscripción:** gratuita

**Plataforma:** cualquier navegador

**Streaming:** Sitios web y canales de vídeo de los archivos colaboradores

**Fecha de análisis:** enero-abril de 2021



No hacía falta que llegara una pandemia para que nos diéramos cuenta de las enormes oportunidades que Internet, y las plataformas en las que está organizada la red, pueden abrir para diseminar y dar a conocer, de forma directa, el cine y el audiovisual de todas sus épocas y de las más alejadas zonas del mundo. De hecho, el European Film Gateway (<https://www.europeanfilmgateway.eu>) se puso en marcha bien antes que nos tuviéramos que familiarizar con la Covid-19: en 2008, cuando la Association des Cinémathèques Européennes (ACE) y la Europeana Foundation lanzaron un proyecto que pudiera dar acceso online a materiales de 16 archivos filmicos de distintos países del Viejo Continente (en este momento, ya son 30). Desde el mismo lanzamiento, la idea ha sido crear un repositorio en el que las películas (documentales, noticiarios, filmaciones publicitarias, cine de ficción de los orígenes) ocuparan el lugar central, pero que estu-

viesen bien acompañadas por material no-filmico (fotografías, carteles, dibujos de escenografías, documentos escritos, placas de linterna mágica...), con el objetivo de ofrecer al usuario un amplio abanico de fuentes primarias que permitieran comprender históricamente las filmaciones y sugerir una interpretación exacta, y a la vez sugerente, de su relación con los acontecimientos históricos en cuyo seno surgieron.

El desafío era y es sobrecogedor, ya que nace, y vive, casi aplastado por una inevitable serie de limitaciones, que van desde complicadas cuestiones técnicas (formatos, digitalización etc.), legales (básicamente, derechos de explotación) y organizativas a un peliagudo trabajo de selección y/o estructuración ordenada de contenidos para que el usuario tenga una mínima idea de lo que se puede esperar cuando se aventura a explorar el portal.

No sorprende, por lo tanto, que muy pronto (en 2012) se decidiera que era necesario asentar esa voluntad de colaboración (a la que se siguen sumando más países y archivos de todo el continente) alrededor de un tema y un proyecto específico. Tampoco resulta extraño que, una vez asentadas las bases metodológicas, técnicas y organizativas de la iniciativa, la mirada se dirigiera hacia uno de los temas estrella de la relación cine-historia en la historiografía europea, la Primera Guerra Mundial (y su documentación filmica mayoritariamente de no-ficción). Además del interés intrínseco del conflicto, tanto en ambientes especializados como entre el gran público, el proyecto tenía la ventaja de poder asentarse en una amplia y rigurosa investigación desarrollada en distintos países a partir de las últimas décadas del siglo XX. Eso aseguraba, por un lado, un riguroso conocimiento de las fuentes documentales, cinematográficas, fotográficas, escritas o sonoras, y al mismo tiempo un interés y una difusión relativamente amplios.

La marginalización del cine de ficción resultaba por otro lado plenamente justificada, ya que se trataba precisamente de dar a conocer materiales que, desde siempre, han circulado en canales marginales. Y también, por qué no decirlo, ahorrarse las complicaciones que genera cualquier lectura de películas no-documentales como fuentes para la historia. Desde el primer momento, por lo tanto, el European Film Gateway arranca por el sólido camino del cine de no-ficción analizado desde la perspectiva de la reflexión histórica, asumiendo un planteamiento muy asentado en la investigación académica y firmemente apoyado, en cuanto a conocimientos técnicos, por los profesionales de los archivos filmicos

involucrados, coordinados por el Deutsches Filminstitut & Filmmuseum (DFF) de Frankfurt. Así que, aunque el proyecto (financiado por la Unión Europea) dedicado a la Gran Guerra haya finalizado en 2014, las líneas básicas del material que se puede consultar en el portal, y las iniciativas que se están lanzando a su alrededor, tienen bastante que ver con la experiencia, la red de colaboraciones y el material acumulados en esos primeros años. La fuerte estructuración y el marcado carácter de exploración científica, aunque abierta a la mirada de cualquier persona que quiera acercarse al portal, sirve, por un lado, para marcar una identidad sin ambigüedades y, por el otro, para sobrevivir en el marco de una financiación fluctuante, que en este momento depende integralmente de Europeana (<https://classic.europeana.eu/portal/es>), en cuyo proyecto (de difusión del patrimonio cultural europeo y conexión con las comunidades científica y profesional) el EFG se inserta con gran coherencia.

Alejado, entonces, tanto del cine comercial como de las distintas variantes del cine artístico o de autor, con sus colecciones bastante coherentemente organizadas alrededor de las primeras décadas del siglo XX y con un planteamiento firmemente anclado en la mirada, la metodología, la reflexión y las formas de hacer de la historia y de los/as historiadores/as, el portal sigue siendo algo muy vivo. Las personas que lo mueven están en este momento empeñadas en tres tipos de actividades. Por un lado, están las imprescindibles tareas de mantenimiento para que el EFG siga siendo funcional: garantizar la accesibilidad del material en el cambiante escenario tecnológico de nuestros tiempos es una labor incesante y muy especializada, que requiere de una actualización constante, tanto de la instrumentación como de las habilidades de quienes la manejan. Por el otro, tampoco cesa (afortunadamente) el flujo de nuevos archivos que quieren sumarse a la iniciativa (en especial, actualmente, de Europa oriental) y que necesitan del consiguiente apoyo técnico y organizativo; y sigue creciendo la aportación de nuevos materiales (puede valer la pena recordar aquí que también Filmoteca Española ha puesto a disposición 57 películas, entre noticiarios y documentales de varia duración, la mayoría de las cuales filmadas entre 1910 y 1919).

Por último, aunque no menos importante, el portal también colabora con proyectos de investigación externos

de carácter histórico-cultural, que utilizan el cine como fuente y repertorio, y que representan una inmejorable oportunidad de reflexión metodológica muy en sintonía con el trabajo de EFG. El más reciente de estos proyectos, actualmente en curso, es el de «Visual Culture of Trauma, Obliteration and Reconstruction in Post-WWII Europe» (<https://www.victor-e.eu>), que sitúa las representaciones audiovisuales de carácter documental al centro de su trabajo: una reconstrucción de la historia de las comunidades locales, nacionales y transnacionales europeas que emergen de las destrucciones de la segunda guerra mundial.

Por todo lo expuesto (la atención a la dimensión de la actualización de los soportes de difusión del cine, el rigor en la catalogación y la descripción histórica, la articulación transnacional y multicultural, el interés por la reflexión metodológica que debe acompañar cualquier investigación sobre la relación entre el audiovisual y la historia), solo cabe concluir que el European Film Gateway es una iniciativa que merecería ser más conocida entre los estudiosos del cine y de la cultura del siglo XX. ¿Un punto débil? La marginalidad a la que condena una presencia únicamente virtual. Idealmente, la forma de ganar una mayor centralidad, y articular y visibilizar las implicaciones culturales del portal, sería la de generar, con archivos y filmotecas, recorridos de ida y vuelta entre la red y las salas, lo virtual y lo corpóreo, así como promover el estudio y la apreciación del cine de no-ficción del pasado desde una perspectiva que no se limite a facilitar herramientas de búsqueda y catalogación, sino también que sea capaz de impulsar, y no solo de acoger, espacios/tiempos de reflexión. Lo importante, en todo caso, es que esa perspectiva es posible, y que el modelo implementado lo podría facilitar. El pasado del cine tiene un futuro por delante y el European Film Gateway aporta un importante engranaje para asegurar que así sea.

*Valeria Camporesi*

Agradecimientos: a Kerstin Herlt y a Julia Welter, del DFF, que dirigen y coordinan este esfuerzo incesante, por la información que me han facilitado de sus actividades presentes y pasadas (entrevista *online*, 20 de enero de 2021).